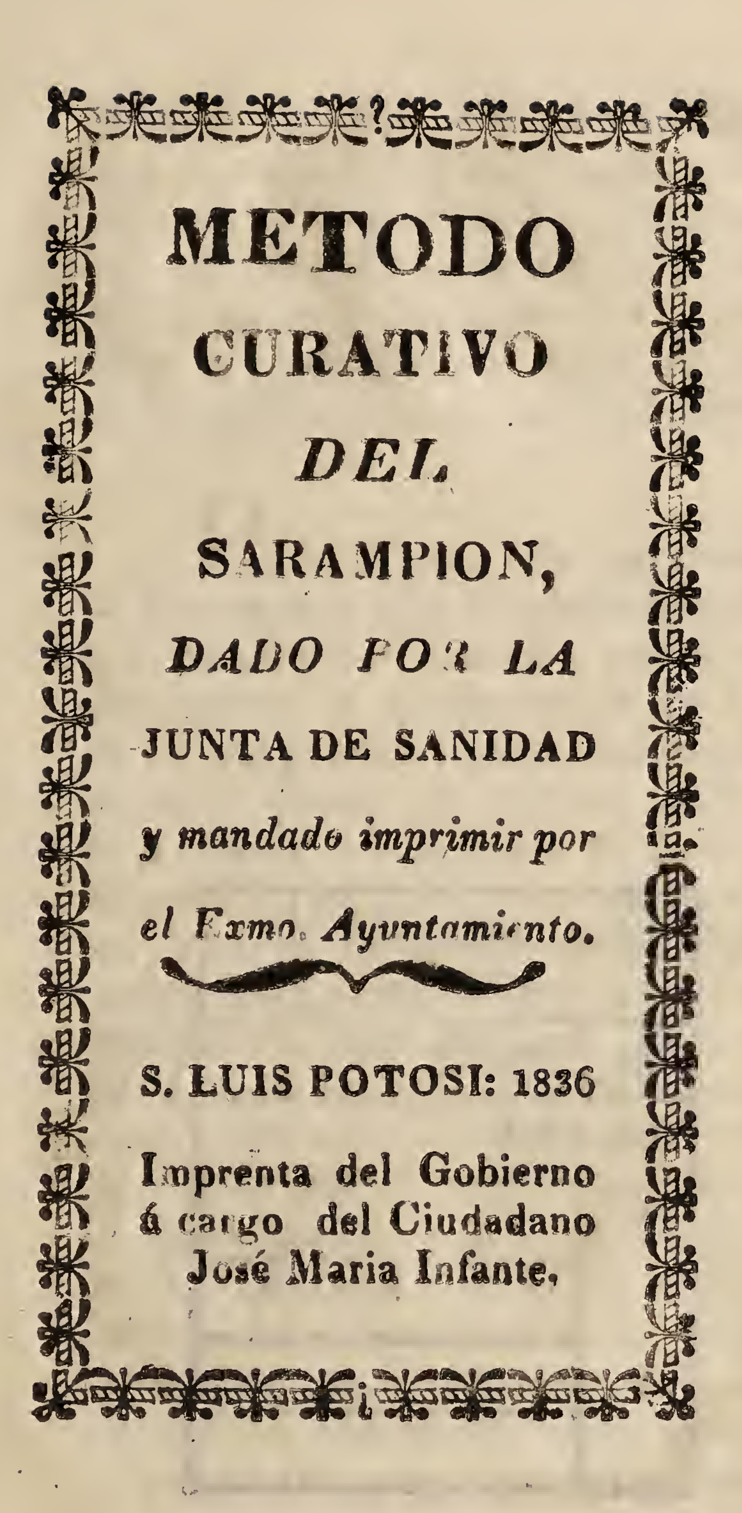


METODO CURATIVO *DEL* SARAMPION,

DADO POR LA

JUNTA DE SANIDAD

y mandado imprimir por el Exmo. Ayuntamiento.

S. LUIS POTOSI: 1836

Imprenta del Gobierno á cargo del Ciudadano José Maria Infante.

Metodo curativo del Sarampion que en dictamen de una comision de la junta de Sanidad debe adoptarse; y el cual de orden del Supremo Gobierno del Departamento y por acuerdo del Exmo. Ayuntamiento de la Capital se da al público.

Para el caso de aparecer el Sarampion, dijo la comision que presentaria un metodo curativo acomodado á la capacidad de la clase indigente; siendo necesario de todo punto determinar preliminarmente los periodos de la enfermedad para colocar en su lugar los recursos del arte, aunque ella vista toda en si, no puede equivocarse con otra afeccion: el peperiódo del contagio se caracteriza por calosfrios, y alternativas de frio y de calor, sed, inapetencia, lengua blanca y humeda, soñolencia, lagrimeo con tumor, ardor, rubicundez, y prurito de los parpados, romadizo alguna vez con frecuentes estornudos, y dolor en la garganta, como en todos los

afectos catarrales. Hacia el tercer dia la erupcion de pequeñas manchas coloradas al principio en la frente y rostro, despues en el pecho y brazos; estas manchas se aumentan en magnitud, y numero, y forman en algunas partes racimos. En ciertos casos no se levantan sobre el nivel del cutis, y en otras algunas forman pequeños granitos que terminan por una aspereza sencible al tacto; concluida la erupcion los demas sintomas continuan, y tambien muchas veces se aumenta la toz, y la dificultad del respirar. Las manchas conservan su color encendido hasta el octavo dia, y en seguida desaparecen con lentitud, por que la caida del epidermis no sobreviene siempre; y si solo cuando las manchas han formado elevaciones pequeñas, superiores al nivel del cutis. Esta enfermedad no es peligrosa si no es por sus complicaciones, con las calenturas pútrida ó nerviosa, ó cuando por un tratamiento incendiario, ó constitucion enfermiza del

paciente se suelen atacar los pulmones, presentandose una pulmonía secundaria, cuya determinacion debe ser temible si no se atiende como ella necesita en el órden sucesivo de periodos que presentaré.—El sarampion benigno, y regular se cura por lo comun por si solo con la quietud y la dieta y solo cuando hay complicaciones deben usarse medicinas propias contra la clase complicada: siempre será util el vomitivo al principio, el uso igualmente de bebidas moderadamente ácidas, y blandamente sudoríficas: es necesario que la enfermedad recorra sus periódos ordinarios sin temor del resultado, y renunciar la idea de violentar su terminacion: si se pronunciaren sintomas que salgan de la esfera referida, conviene entonces obrar con actividad, ora sea corrigiendo la tendencia ó la putrefaccion, ora moderando evacuaciones eccesivas; ora en fin causando rebulciones acia la piel del humor retropulso comunmente

de los pulmones, con quienes simpatiza de preferencia esta flecmacia: para tales casos, y con la brevedad, y posible claridad recomienda la comision las medicinas y regimen siguiente: conocida la marcha sensilla del sarampion, ya se dijo que la quietud enla cama importa asi como el alimento será atole comun, y solo se concederan caldos y sopas al terminar la enfermedad, ó en el periodo de desecacion: los cosimientos de cevada, borraja, amapolas ó tamarindos con agregacion de ocho granos de polvos de nitro puro para cada cuartillo de estas aguas endulsadas, serán bevidas bastantes á conducir al pasiente á un feliz resultado: es util promover al principio el vomitivo con hipecacuana, tartaro emético ó pura agua tivia, graduandolo todo segun la edad del paciente.—Cuando pasan cuatro dias sin que el sarampion comiense á secarse, y adquiere un color negro, y la piel se aflója, y marchita, es necesario apelar á co-

cimientos de Quina acidulados y alcanforados por vevida ordinaria, por estar entonces pronunciada la diatesis gangrenosa, y el asunto es grave: tambien suelen presentarse la calentura lenta, toz continua, sudores abundantes, y dificultad en la respiracion: todo ello indica un decúbito asia los pulmones á que podria seguirse la ptisis; para tal caso es bueno aplicar rebulsibos á la piel como vegigatorios friegas de mostaza, y conciliar el sueño, y madurar la toz con opiados; combatiendo la pulmonia en todo sentido, y sugetando el caso á consulta, si posible fuere con facultativo aunque sea por una vez, pues á todo presta campo la carrera del mal— Todo el secreto para combalecer, bien, terminado el sarampien, es el buen uso de alimentos, del calor, del frio, sereno, desvelos &c. desviando lo estremoso en estas cosas teniendo único lugar por algunos dias para alimento las carnes tiernas y ninguno de las

viandas saladas y grazosas.—Secretaria del Ecsmo. Ayuntamiento de San Luis Potosí Mayo 19 de 1836.—Es copia.—*José Eleccio Salazar*, Srio.